



MOLINA SOLIS

HISTORIA  
DE  
YUCATAN

1

F1376

.5

M74

v. 1

917.6407

M722h

001471



EX LIBRIS  
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ  
Episcopi Leonensis



1080018081

Núm. Clas. 972.6402  
Núm. Autor M722 h  
Núm. Adg. 1471  
Procedencia -6-  
Precio \_\_\_\_\_  
Fecha \_\_\_\_\_  
Clasificó [signature]  
Catalogó [signature]

HISTORIA DE YUCATAN

DURANTE

LA

DOMINACION ESPAÑOLA

- POR -

JUAN FRANCISCO MOLINA SOLIS.

TOMO I.

MERIDA DE YUCATAN.

IMPRENTA DE LA LOTERIA DEL ESTADO.

Calle 6r, Número 492

1904.

Universidad de Nuevo León  
BIBLIOTECA  
VALVERDE Y TELLEZ



F 1376

. 5

M 74

V. 1



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

## PROLOGO.

Al presentar á nuestros benévolos lectores la "Historia del Descubrimiento y Conquista de Yucatán," les ofrecimos continuar nuestras investigaciones en el campo de los acontecimientos ó hechos de la época colonial, todavía hasta hoy tan poco escudriñada: esta promesa es la que hemos cumplido, y la prueba de su cumplimiento es la que presentamos en este tomo que comprende todo lo relativo á sucesos ocurridos en el siglo XVI, y que será seguido luego por los tomos concernientes á los siglos XVII, XVIII y XIX.

En este primer tomo pueden verse los primeros orígenes de nuestro ser social y político, de la formación de nuestra raza, de nuestro pueblo con sus costumbres, tendencias, tradiciones, vicios y virtudes. De casi todos los defectos ó bellas cualidades que al presente tiene el pueblo yucateco se distinguirán sus raíces, sus primeras sientes, en los albores de nuestra existencia social ó política, y esto, de una manera tan sorprendente, que no pocas veces nuestros lectores,

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
1900 1625 MONTERREY, MEXICO

001471

al pasar la vista por nuestras narraciones, exclamarán con emoción peregrina: "no puede negarse que los hombres de hoy son descendientes de los hombres de entonces." Y es que la semejanza con nuestros antepasados, al menos en sus grandes líneas, se refleja con apagados colores en nuestra vida física, moral é intelectual; en nuestra sensibilidad, en nuestras pasiones, afectos, preocupaciones y juicios, sin poderlo evitar sino es usando diligencia exquisita y por medio de una educación razonada que haga la selección, separando de la escoria los nobles sentimientos y los bellos ideales; porque, á nuestro humilde juicio, la humanidad en su carrera por el mundo va en persecución de ese ideal de perfección y de progreso por el cual lleva siempre las fauces sedientas, y no se saciará sino cuando entre á la eterna posesión del Sumo Bien á que incesantemente aspira. En el transcurso de los siglos que pasan, y en los cuales se distingue siempre la indeleble huella de la lucha entre el bien y mal, entre el error y la verdad, esa tendencia al progreso y á la perfección puede ser acelerada ó retardada, según que los hombres de la época alcancen su concepción genuina ó su tergiversación triste y lamentable; cooperen á realizarla sinceramente, ó echen trabas á su consecución, ya por perversidad de ánimo, ya por oscuridad del espíritu que les hace confundir su preclara idealidad con parodias ó con inacabables y bastos trasuntos; queda, sin embargo, siempre un consuelo, y es que, tamizando en el estudio de la historia los confundidos residuos que una generación deja á otra genera-

ción, el espíritu imparcial puede á través de los vicios y de las iniquidades, descubrir el triunfo, por el respeto y aceptación universal de ciertos principios de verdad y de virtud que ya constituyen como un tesoro que todos se complacen en defender y sostener.

Al cumplir nuestro propósito de diseñar los orígenes de nuestro pueblo, hemos procurado, en lo posible, buscar la verdad en las fuentes, en los documentos del tiempo, y no permitir que la veracidad de nuestros juicios fuese alterada ni por la pretensión de sujetar los hechos pasados á los moldes modernos ni por el pensamiento preconcebido de justificar ó realzar á ciertos personajes históricos ó de rebajar y deprimir á otros; pues hemos tratado de pintar á los hombres y las cosas tales cuales resultan de los documentos históricos que hemos consultado. No tenemos la necia pretensión de haber acertado, sino sólo el anhelo de ayudar á nuestros lectores á formar su juicio acerca de los hechos que con pureza y sencillez narramos, porque á ellos dejamos la última decisión, al menos provisionalmente, hasta que otros historiadores iluminen con más intensas luces las sendas por donde hemos transitado con pena y fatiga ciertamente, porque es siempre trabajo duro descender á las minas del pasado á extraer sus tesoros; pero con verdadero gozo, deleite y alegría, porque es dulce y grato contemplar que nuestros abuelos, con todas sus debilidades y sus faltas, no carecían de excelsas virtudes que honran y dignifican á nuestra raza; modelo, perfecto ejemplar

que debe ofrecerse á la imitación de nuestro pueblo.

Hemos contado con lisura tanto sus defectos como sus acciones virtuosas, porque creemos con un escritor ilustre que nada ayuda mejor á una raza para realzarse de sus caídas y curarse de sus miserias, que el valor de confesar y de estigmatizar las acciones malas ejecutadas: además, también hemos querido y queremos sujetarnos á las eximias reglas que ha trazado á los historiadores la luminosa inteligencia del inolvidable é inmortal León XIII cuando en su admirable carta sobre los estudios históricos, decía:

“Preciso es esforzarse enérgicamente en refutar las mentiras y falsedades, recurriendo á las fuentes y teniendo especialmente presente en el espíritu que la primera ley de la historia es no atreverse á mentir; la segunda, no temer decir la verdad, y que el historiador cuide de no hacerse sospechoso ni de lisonjas ni de animosidad.



# HISTORIA

DE

## YUCATÁN

DURANTE LA

### DOMINACIÓN ESPAÑOLA.